

La antigua Banda de Alabarderos en el París de 1933

*The former Halberdiers Band
in Paris in 1933*

Antonio Santodomingo Molina

Investigador independiente

<https://orcid.org/0000-0002-6370-4860>

Fecha de recepción: 5 de diciembre de 2017.

Fecha de aceptación: 8 de enero de 2018.

Resumen

La Banda Republicana española (antigua de Alabarderos y actualmente de la Guardia Real) es invitada a participar en un festival musical benéfico en París durante los últimos días del mes de junio y primeros de julio de 1933, junto con otras siete bandas militares europeas ligadas la mayoría de ellas a las jefaturas de estado de sus respectivos países. Mediante el estudio de las fuentes de hemeroteca, tanto francesas como españolas, vamos a analizar lo que supuso para la banda española su participación en el festival, así como el repertorio interpretado, el cual se elabora mediante la combinación de piezas del género lírico con otras sinfónicas basadas en elementos del folklore, además de transcripciones virtuosas y brillantes como la *Jota aragonesa* de Sarasate. Esto se combina con el repertorio internacional, siguiendo con la línea del sinfonismo romántico wagneriano y compositores rusos.

Abstract

The Spanish Republican Band (formerly the Halberdiers Band and currently the Royal Guards Band) was invited to participate in a charity music festival in Paris in late June and early July 1933, together with seven other European military bands, most of which were associated with the heads of state of their respective countries. Based on an analysis of French and Spanish newspaper archives, this article explores what participation in the festival meant for the Spanish band and identifies the repertoire performed. This latter consisted of lyric and symphonic pieces based on elements of folklore and outstanding, dazzling compositions such as the Jota Aragonesa by Sarasate, combined with an international repertoire, in line with the Romantic symphonies by Wagner and Russian composers.

Palabras clave

Banda Alabarderos;
Banda Republicana;
París;
Festival musical.

Keywords

Halberdiers Band;
Republican Band;
Paris;
Music Festival.

Introducción

El objetivo que nos proponemos es analizar la participación de la Banda Republicana en el festival parisino de 1933 y determinar la repercusión que tuvo en su devenir musical, artístico y social, además de estudiar el repertorio interpretado durante los conciertos ofrecidos y la acogida y reacción de las instituciones republicanas españolas.

Con el inicio de la segunda república española, la Banda de Alabarderos pasa a denominarse Banda Republicana con los mismos profesores y un ligero aumento de la plantilla¹. La agrupación sigue dependiendo administrativamente del Ministerio de la Guerra y presta sus servicios en la Jefatura del Estado (presidencia de la República).

La repercusión del festival parisino de bandas militares europeas en la trayectoria de la Banda Republicana es tan importante que la efeméride es citada en las principales reseñas biográficas, tanto en referencia a la

agrupación como a su director Emilio Vega. Así lo podemos leer en el *Boletín de la Asociación Nacional de Directores de Bandas de Música Civiles* de agosto de 1935²:

Las audiciones dadas en París en julio de 1933, constituyen efemérides triunfales para nuestras bandas y para la música española. Por estos éxitos, la banda Republicana ha sido contratada para dar tres conciertos en Le Mans, capital del departamento de la Sarthe (Francia) y ha sido invitada para participar en la Exposición de San Diego de California.

En la *Historia de la Música Militar de España* de Ricardo Fernández de Latorre publicada por el Ministerio de Defensa en el año 2000, encontramos las siguientes palabras referentes a estas actuaciones en París³:

En 1933 estuvo la Banda Republicana en París. Llevaban los uniformes de Alabarderos, a los que se había despojado de sus antiguas cifras y coronas, obteniendo un enorme éxito. El diario de Madrid *El Sol* nos habla en su número de 2 de julio de 1933 del teniente coronel Vega, lo que hace suponer que el nuevo Régimen, dada la gran categoría alcanzada por el director de la formación, lo había asimilado a este empleo.

¹ A pesar de que a inicios de la segunda república española se contempla la disolución de la Banda de Alabarderos al igual que se decreta con el cuerpo homónimo, numerosas e importantes voces se alzan contra esta medida. Finalmente se decide la continuidad de la agrupación con la nueva denominación de Banda Republicana, también conocida en algunos medios como Banda Nacional Republicana. La plantilla de sesenta profesores se ve aumentada en cuatro músicos más en la sección de percusión, además de un piano y un violín (en 1933) con plazas de saxofones y que aparecen en algunas transcripciones que su director Emilio Vega realiza en esta época, actualmente conservadas en el Archivo Histórico Musical de la Guardia Real. SANTODOMINGO MOLINA, Antonio. *La Banda de Alabarderos (1746-1939). Música y músicos en la Jefatura del Estado*. Tesis doctoral. Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 2016.

² «El maestro Vega». *Boletín de la Asociación Nacional de Directores de Bandas de Música Civiles*, 5 (agosto 1935), p. 5.

³ FERNÁNDEZ DE LATORRE, Ricardo. *Historia de la música militar de España*. Madrid, Ministerio de Defensa, 2000, p. 474.

También en el *Diccionario de la música española e hispanoamericana* hallamos referencias a este festival musical en el décimo volumen publicado en 2002, en la entrada dedicada a Emilio Vega, pudiendo leer lo siguiente⁴:

[...] En 1911 se estableció en Madrid como director de la Banda de Alabarderos [...] Con esta banda formada entonces por cuarenta músicos recorrió España. Después se transformó en una banda de sesenta y cuatro profesores, e hizo salidas al extranjero, destacando su presencia en París en 1933, lo que constituyó una auténtica efemérides de la música de banda en España.

Veamos pues, en qué consistió esta destacable efeméride para la música bandística española y para la trayectoria de la antigua Banda de Alabarderos.

El festival parisino de bandas militares europeas

Las más destacadas bandas de música militares europeas se reúnen en París desde el jueves 29 de junio hasta el lunes 3 de julio de 1933. El festival nace a raíz de la iniciativa del señor Wyngaard (director de los festivales de Cannes), quien cuenta con el

apoyo del consejo de administración del diario *L'Intransigeant* (liderado por Louis Louis-Dreyfus), así como los patrocinios del Gobierno francés y del Ayuntamiento de París. El festival se realiza a beneficio del Comité de Socorro de los Trabajadores Intelectuales y de la Sociedad de Amigos de los Niños. Son responsables de la organización los señores Albert de Gobart y Albert Duriaux, y director artístico el comandante Pierre Dupont (director de la Banda Republicana francesa).

Emilio Vega y el compositor francés Robert Bréard visitan el 15 de junio de 1933 al ministro de la Guerra y presidente del Consejo de Ministros (Manuel Azaña)⁵, para solicitar la participación de la Banda Republicana en el festival musical⁶. Azaña accede a la propuesta, siendo la noticia publicada en prensa ese mismo día⁷:

La Banda Republicana ha sido invitada para participar en unos grandes festivales de música que se celebrarán en París del 29 del mes actual al 2 de julio. A dichos actos también concurrirán las bandas de música de la Guardia Republicana de París, del primer regimiento de Guías de Bélgica, de la Guardia Real Irlandesa del Rey de Inglaterra, de los Granaderos de la Guardia de Holanda, una checoslovaca y una italiana.

⁴ CASARES RODICIO, Emilio: «Vega Manzano, Luis Emilio», *Diccionario de la música española e hispanoamericana*. Madrid, Sociedad General de Autores y Editores, 2002, tomo 10, p. 783.

⁵ Robert Bréard (1894-1973), compositor, director y pedagogo francés. «Robert Bréard». *Musica et memoria* [en línea], [consulta: 19-10-2018]. Disponible en: <http://www.musicmen.com>.

⁶ «La Banda Republicana tomará parte en París en unos festivales de música». *El Heraldo de Madrid*, Madrid, 15-06-1933, p. 5.

⁷ «La Banda Republicana tomará parte en París en unos festivales de música». *El Heraldo de Madrid*, Madrid, 15-06-1933, p. 5. «La Banda Republicana en París». *El Sol*, Madrid, 14-06-1933, p. 5. La cita pertenece a este última referencia.

Los citados festivales, que han sido organizados por el presidente del Consejo de Administración del diario *L'Intransigeant* y patrocinados por el Gobierno francés y el Ayuntamiento de París. Consistirán en una gran recepción en el Hotel de Ville, varios conciertos y un desfile desde los Campos Elíseos hasta el Arco de la Estrella, en donde los directores de las bandas expresadas depositarán una palma sobre la tumba del soldado desconocido.

A grandes rasgos, el festival consiste en dos recepciones oficiales en los jardines de las Tullerías y en el Ayuntamiento de París (Hotel de Ville); cuatro desfiles por los Campos Elíseos, jardines de las Tullerías y Versalles; así como seis conciertos en los jardines del Palacio del Senado, en el Palacio de los Deportes (velódromo de invierno), en los kioscos de las Tullerías, en el teatro Trocadero, en la Sala Pleyel, en el Parque de Exposiciones de la Feria de París, en los jardines del Palacio de Versalles y en el Jardín de Aclimatación.

El periódico *L'Intransigeant* ofrece constante información sobre el festival desde el domingo 25 de junio, con anuncios como el siguiente:



Imagen 1. *L'Intransigeant*, París, 26-06-1933, p. 2.

⁸ *L'Intransigeant*, París, 30-06-1933, p. 13.

Las bandas de música participantes son ocho, casi todas adscritas a las casas reales y/o jefaturas de estado más destacadas de Europa, a las que se añaden las dos agrupaciones francesas en calidad de anfitrionas: bandas de música del Primer Regimiento de Guías de Bruselas (ochenta y dos plazas), de la Guardia Real británica (sesenta y cinco plazas), de los Granaderos de la Guardia holandesa (cuarenta y nueve plazas), de la Guardia Presidencial checoslovaca (sesenta y cinco plazas), de la Real Marina italiana (noventa y dos plazas), de la Marina francesa en Brest (ochenta plazas), Banda Republicana francesa (ochenta y cinco plazas) y Banda Republicana española (sesenta y cuatro plazas)⁸.

El 30 de junio aparece en el periódico *L'Intransigeant* un anuncio con las ocho bandas participantes (imagen 2), sus directores, así como los actos a desarrollar día por día. Ayudándonos con las reseñas publicadas en los diarios españoles *El Sol*, *La Voz* y *Heraldo de Madrid*, vamos hacer una reconstrucción del evento.

Los sesenta y un profesores de la Banda Republicana española que participan en el festival, de los sesenta y cuatro que la componen, llegan a la estación de Quai D'Orsay de París sobre las 23:45 horas del jueves 29 de junio y son recibidos por el ministro-consejero de la embajada española (señor Aguinaga), el agregado mili-

L'INTRANSIGENT PRÉSENTE AUX PARISIENS

8 GRANDES MUSIQUES MILITAIRES

NOTRE FESTIVAL

Ce festival de musique militaire est donné aux Soldats de la ville de Paris par le Comité de la Musique Militaire de la Ville de Paris. Les Artistes Militaires de toutes nationalités, qui ont participé à l'exposition de 1931, ont accepté de nous offrir leur concours. Les programmes de ces grandes musiques militaires sont les suivants :

JEUDI 29 JUIN
VENREDI 30 JUIN
SAMEDI 1^{er} JUILLET
DIMANCHE 2 JUILLET

LES BANDS DE MUSIQUES MILITAIRES QUI PARTICIPENT À CE FESTIVAL SONT :
1. Le 1^{er} Régiment de la Garde Républicaine, sous le commandement du Colonel de Lamoignon.
2. Le 2^e Régiment de la Garde Républicaine, sous le commandement du Colonel de Lamoignon.
3. Le 3^e Régiment de la Garde Républicaine, sous le commandement du Colonel de Lamoignon.
4. Le 4^e Régiment de la Garde Républicaine, sous le commandement du Colonel de Lamoignon.
5. Le 5^e Régiment de la Garde Républicaine, sous le commandement du Colonel de Lamoignon.
6. Le 6^e Régiment de la Garde Républicaine, sous le commandement du Colonel de Lamoignon.
7. Le 7^e Régiment de la Garde Républicaine, sous le commandement du Colonel de Lamoignon.
8. Le 8^e Régiment de la Garde Républicaine, sous le commandement du Colonel de Lamoignon.

LES BANDS DE MUSIQUES MILITAIRES QUI PARTICIPENT À CE FESTIVAL SONT :
1. Le 1^{er} Régiment de la Garde Républicaine, sous le commandement du Colonel de Lamoignon.
2. Le 2^e Régiment de la Garde Républicaine, sous le commandement du Colonel de Lamoignon.
3. Le 3^e Régiment de la Garde Républicaine, sous le commandement du Colonel de Lamoignon.
4. Le 4^e Régiment de la Garde Républicaine, sous le commandement du Colonel de Lamoignon.
5. Le 5^e Régiment de la Garde Républicaine, sous le commandement du Colonel de Lamoignon.
6. Le 6^e Régiment de la Garde Républicaine, sous le commandement du Colonel de Lamoignon.
7. Le 7^e Régiment de la Garde Républicaine, sous le commandement du Colonel de Lamoignon.
8. Le 8^e Régiment de la Garde Républicaine, sous le commandement du Colonel de Lamoignon.

VERSAILLES

Le festival de musique militaire de la Ville de Paris se déroulera à Versailles, le 30 juin et le 1^{er} juillet. Les programmes de ces grandes musiques militaires sont les suivants :

LES BANDS DE MUSIQUES MILITAIRES QUI PARTICIPENT À CE FESTIVAL SONT :
1. Le 1^{er} Régiment de la Garde Républicaine, sous le commandement du Colonel de Lamoignon.
2. Le 2^e Régiment de la Garde Républicaine, sous le commandement du Colonel de Lamoignon.
3. Le 3^e Régiment de la Garde Républicaine, sous le commandement du Colonel de Lamoignon.
4. Le 4^e Régiment de la Garde Républicaine, sous le commandement du Colonel de Lamoignon.
5. Le 5^e Régiment de la Garde Républicaine, sous le commandement du Colonel de Lamoignon.
6. Le 6^e Régiment de la Garde Républicaine, sous le commandement du Colonel de Lamoignon.
7. Le 7^e Régiment de la Garde Républicaine, sous le commandement du Colonel de Lamoignon.
8. Le 8^e Régiment de la Garde Républicaine, sous le commandement du Colonel de Lamoignon.

LES BANDS DE MUSIQUES MILITAIRES QUI PARTICIPENT À CE FESTIVAL SONT :
1. Le 1^{er} Régiment de la Garde Républicaine, sous le commandement du Colonel de Lamoignon.
2. Le 2^e Régiment de la Garde Républicaine, sous le commandement du Colonel de Lamoignon.
3. Le 3^e Régiment de la Garde Républicaine, sous le commandement du Colonel de Lamoignon.
4. Le 4^e Régiment de la Garde Républicaine, sous le commandement du Colonel de Lamoignon.
5. Le 5^e Régiment de la Garde Républicaine, sous le commandement du Colonel de Lamoignon.
6. Le 6^e Régiment de la Garde Républicaine, sous le commandement du Colonel de Lamoignon.
7. Le 7^e Régiment de la Garde Républicaine, sous le commandement du Colonel de Lamoignon.
8. Le 8^e Régiment de la Garde Républicaine, sous le commandement du Colonel de Lamoignon.

Imagen 2. Programa del festival y presentación de todas las bandas.
L'intransigeant, Paris, 30-06-1933, p. 13.

tar (señor Ungría), el cónsul general, el director de la Banda Republicana francesa (Pierre Dupont), diversos miembros del comité organizador y de la redacción del diario *L'Intransigeant*. Posteriormente, los directores de las demás bandas participantes acuden al Hotel D'Orsay, donde se hospedan los músicos españoles, para una pequeña recepción.

El viernes 30 de junio a las 11:30 horas se concentran todas las bandas en el Arco del Triunfo donde los directores depositan una corona de laurel ante la tumba del Soldado Desconocido⁹.

A continuación tiene lugar un desfile por los Campos Elíseos, plaza de la Concordia, calle Real, boulevard de la Madeleine, hasta la plaza de la Ópera; en el que participan todas las bandas con el siguiente orden: trompetas a caballo de la Guardia Republicana francesa, tambores y pífanos de la Guardia Real escocesa, Guardia Real británica, Primer Regimiento de Guías de Bruselas, Banda Republicana española, Granaderos de la Guardia Real holandesa, Música de la Marina Real italiana, Guardia Presidencial checoslovaca, Música de la Marina francesa y Guardia Republicana francesa¹⁰.

A las 14:15 horas las bandas se trasladan al Palacio del Senado donde son recibidas por su presidente y el secretario de Estado y Educación Nacional, señores Jeanneney y Ducos. A continuación, la Guardia Real británica, los Guías belgas y la Guardia Real holandesa ofrecen un concierto en el Jardín de Luxemburgo. La Banda Republicana española actúa en el quiosco C, alternándose con la banda de la Marina Real italiana e interpretando el pasodoble *Suspiros de Española* de Álvarez, la suite murciana *¡A mi tierra!* de Pérez Casas y el intermedio de *La boda de Luis Alonso*¹¹. A las 15:30 horas tiene lugar un concierto en el Parque de Exposiciones de la Feria de París, actuando las bandas de la Guardia Presidencial checoslovaca, los *Pipers* escoceses y la Marina francesa.

A las 20:30 horas se realiza el concierto de gala en el Palacio de los Deportes (Velódromo de invierno) por todas las agrupaciones. Según el periódico *L'Intransigeant*, veinticinco mil personas asisten a estos conciertos, cuyas entradas oscilan entre cinco y veinticinco francos. La Banda Republicana española ejecuta la obertura *La gran Pascua rusa* de Rimsky-Kor-

⁹ ABC, Madrid, 06-07-1933, p. 4.

¹⁰ Blanco y negro, Madrid, 09-07-1933, pp. 4-5. *Musicografía*, 9 (enero-1934), p. 9.

¹¹ La suite murciana *¡A mi tierra!* de Bartolomé Pérez Casas es una composición en cuatro movimientos con melodías basadas en temas populares murcianos. Esta pieza fue premiada por la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando en 1905 y supone una importante contribución al sinfonismo español. Cf. NAREJOS, Antonio: «De la suite *¡A mi tierra!* de Bartolomé Pérez Casas a la *Suite folklórica* sobre temas murcianos de Benito Lauret». En: *Benito Lauret (1928-2005). In memoriam*. Murcia, Real Academia de Bellas Artes Santa María de la Arrixaca, 2003, pp. 105-133.

sakov (interpretada con «gran maestría»¹²), una de las danzas de *La vida breve* de Falla y el pasodoble *¡Viva el rumbo!* de Cleto Zavala¹³. Al finalizar, todas las bandas bajo la dirección de Pierre Dupont (director de la Banda Republicana francesa), interpretan la marcha húngara *la Damnation de Faust* de Berlioz y el pasodoble de desfile *Le Regiment de Sambre et Meuse*.

El sábado 1 de julio a las 10 horas, las delegaciones de las bandas de música son recibidas en la sede del rotativo *L'Intransigent*. Media hora después, el Consejo Municipal y demás autoridades parisinas, ofrecen una recepción a todos los músicos en el Hotel de Ville y los directores firman en el Libro de Oro de la Ciudad¹⁴.

A las 14:30 horas se depositan nuevamente varias coronas de laurel en la Tumba del Soldado Desconocido del Arco del Triunfo. A continuación, todas las bandas de música desfilan por los jardines de las Tullerías ante el Presidente de la República (Sr. Albert Lebrun)¹⁵. Este saluda posteriormente a los directores de cada una de las agrupaciones después de haber sido interpretado el himno nacional de cada país¹⁶. Seguidamente se distribuyen por los cuatro quioscos de los jardines y ofrecen conciertos desde las 15:30 hasta las 17:30 horas, con la asistencia de sesenta mil espectadores¹⁷. La Banda Republicana española se alterna con la banda checoslovaca en el quiosco denominado *Carré de la Marine*, interpretando una selección

¹² «Avec une curiosité très sympathique on attendait l'apparition sur le pavois de la musique espagnole. Le lieutenant-colonel Emilio Vega, qui res semble à Offenbach, nous fit hommage avec les virtuoses de la «banda» républicaine espagnole de la Grande Pâquerusse de Rimski-Korsakow, jouée avec une telle maîtrise que les plus exigeants donnèrent le signal des applaudissements; «Les 8 musiques militaires à l'Hôtel de Ville». *L'Intransigent*, 02-07-1933, p. 7.

¹³ La transcripción de la obertura *La gran pascua rusa* es interpretada por vez primera por la Banda de Alabarderos en el certamen de bandas de Valencia de 1924, actuando como agrupación invitada. SANTODOMINGO MOLINA, A. *La Banda de Alabarderos...*, tomo II, p. 790. *La vida breve* entra por primera vez en el repertorio de la Banda Republicana en este concierto del 30 de junio de 1933 en el Palacio de los Deportes de París. Durante los siguientes meses, la agrupación republicana también acoge en sus atriles las transcripciones de *El amor brujo* y *El sombrero de tres picos*, sumándose así a las ya interpretadas *Noches en los jardines de España* desde 1928. SANTODOMINGO MOLINA, A. *La Banda de Alabarderos...*, tomo II, p. 1080.

¹⁴ *L'Intransigent*, París, 02-07-1933, pp. 1-2.

¹⁵ *Musicografía*, 9 (enero-1934), p. 10.

¹⁶ Aunque se pueden presentar dudas sobre si fue interpretado en esta ocasión el *Himno de Riego* o *La Marsellesa*, nos inclinamos hacia el primero ya que existe una transcripción del mismo por Emilio Vega fechada en 1933 y guardada en el Archivo Histórico Musical de la Guardia Real (sig. 951/5-g), seguramente realizada para la ocasión. TÉLLEZ CENZANO, Enrique. *La música como elemento de representación institucional: el himno de la Segunda República española*. Tesis doctoral. Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 2016, p. 293.

¹⁷ «Les 8 musiques militaires donnent deux derniers festivals», *L'Intransigent*, París, 03-07-1933, p. 7.

de *La Revoltosa* de Chapí, la serenata *En la Alhambra* de Bretón, la *Jota aragonesa* de Sarasate, la jota de la ópera *La Dolores* y el pasodoble de la zarzuela *Los voluntarios de Giménez*. Al final, el conjunto de todas las bandas se reúnen para interpretar la marcha húngara *La Damnation de Faust* de Berlioz¹⁸.

Aunque la antigua Banda de Alabarderos interpreta la jota de *La Dolores* desde 1903, no es hasta el 11 de julio de 1925 cuando incluye en su repertorio la *Jota Aragonesa* de Sarasate, en un concierto celebrado en el teatro Victoria Eugenia de San Sebastián. Ambas piezas son interpretadas para resaltar los valores virtuosísticos tanto individuales como del conjunto. A esta pieza también se añaden desde 1925 al repertorio y en esta misma línea virtuosística, las variaciones sobre un tema suizo de Jean Baptiste Mohr tituladas *Air varié* y el interludio orquestal que cierra el acto III de la ópera *El cuento del zar Saltán* de Rimsky-Korsakov, titulado *El vuelo del moscardón*; así como también desde 1932 las transcripciones de *Concierto número 3* para piano y orquesta de Beethoven y la popular *Rapsodia húngara número 2* de Liszt¹⁹.

A las 21 horas las bandas de la Guardia Presidencial checoslovaca, la Marina Real italiana y la Republicana española ofrecen un concierto en el teatro Trocadero a un precio de las entradas que oscila entre dos y doce francos. Los músicos españoles interpretan el prelude de *Lohengrin*, el primer movimiento de la *Sinfonía Patética* de Tchaikowsky, el poema sinfónico titulado *El aprendiz de brujo* de Dukas, el intermedio de *La boda de Luis Alonso* y la jota de la ópera *La Dolores* de Bretón. Las bandas de la Guardia Real británica, Guardia Real holandesa y Guardia Republicana de París actúan en la Sala Pleyel con entradas al precio de diez hasta cincuenta francos.

El periódico *L'Intransigeant* vuelve a ofrecer información relativa al festival musical el domingo 2 de julio con sendos conciertos a celebrar en el Jardín de Aclimatación y en los jardines del Palacio de Versalles. Los músicos de la agrupación republicana española visitan la embajada de España a las 11 horas, donde son agasajados con un vino de honor²⁰. Desde las 14 hasta las 18 horas, las bandas ofrecen sus respectivos conciertos en el Jardín de Aclimatación. A las 16:30 horas es el turno de la

¹⁸ *Musicografía*, 9 (enero-1934), p. 10. *L'Intransigeant*, París, 04-07-1933, p. 5. La serenata *En la Alhambra* es introducida en el repertorio alabardero de la mano de su músico mayor Bartolomé Pérez Casas, en un concierto celebrado en el Palacio Real de Madrid el 23 de enero de 1907, con motivo de la onomástica de Alfonso XIII. SANTODOMINGO MOLINA, A. *La Banda de Alabarderos...*, tomo II, p. 642.

¹⁹ SANTODOMINGO MOLINA, A. *La Banda de Alabarderos...*, tomo II, pp. 795, 805, 953.

²⁰ *L'Intransigeant*, París, 03-07-1933, p. 5.

Banda de la Guardia Real británica y de la Banda Republicana española. Al final, todas las agrupaciones interpretan conjuntamente la marcha húngara *La Damnation de Faust* de Berlioz²¹.

Durante la noche del 2 de julio, las bandas ofrecen sus últimos conciertos en los jardines del Palacio de Versalles, combinando la música con la espectacularidad de las fuentes y la luz de los castillos de fuegos artificiales²².

Una vez finalizado el festival musical, la Banda Republicana española sale de París a las 8:35 horas del lunes 3 de julio y llega a Madrid a primera hora del siguiente día.

Difusión del festival en la prensa española

Tal y como hemos podido observar, el diario parisino *L'Intransigeant* se convierte además de promotor del evento, en el principal informador al dedicarle numerosas secciones y artículos. También en España tiene una importantísima repercusión en los medios de prensa escrita, como vamos a tener ocasión de comprobar en *ABC*, *Blanco y Negro*, *El Sol*, *El Heraldo de Madrid*, *La Voz*, *Ahora* y *Musicografía*.

Daranas escribe en el diario *ABC* del 1 de julio, una crónica sobre los actos del día anterior, en la que se hace referencia a la ofrenda de coronas ante la tumba del Soldado Desconocido; al desfile por los Campos Elíseos de las ocho bandas de música calificándolo de «gran acontecimiento popular del año»; y al recibimiento que el público les prestó, «Los aplausos hacían desde los balcones ruido de metralla. Diríase que cada espectador aspiraba a convertirse en ejecutante y aún a transformarse en soldado»²³. Pero lo más destacable de su artículo son las palabras que dedica a definir el elegante y cortés estilo de la antigua Banda de Alabarderos²⁴:

Entre cuantas bandas militares aplaudió hoy el público, solo los 70 concertistas españoles permanecen fieles al origen dieciochesco de la Institución. Todo en ellos, desde el uniforme anacrónico al ritmo muelle y apagado de su audición, resucita los tiempos del Rey Sol, uno de cuyos ministros, Louvois, fue, con la cooperación musical de Lully, el fundador de las bandas militares. En el designio del Monarca y de sus músicos y consejeros no se trataba de crear el órgano que expresara musicalmente la marcha colectiva de un pueblo hacia misiones de peligro, de fatiga o de conquista, sino de dotar a la corte de Versalles primero, y a cada regimiento después, de un instrumento de distracción y recreo. Como las bandas militares de hace dos siglos, la antigua Banda de Alabarderos parece concebida, más que para los conciertos populares al aire libre, para los ámbitos velados de una suntuosa galería real.

²¹ *L'Intransigeant*, París, 02-07-1933, p. 7.

²² *L'Intransigeant*, París, 04-07-1933, p. 1.

²³ DARANAS: «Desfile de ocho bandas militares. El estilo de la antigua Banda de Alabarderos», *ABC*, Madrid, 01-07-1933, p. 33.

²⁴ *Ibidem*.

Cabe destacar que para el cronista del *ABC*, la Banda Republicana sigue reflejando unos ideales monárquicos que no han dejado de representar sus músicos, a pesar de su nueva denominación y del reciente régimen político republicano. Además, se asocia con las actividades de la realeza y con las bandas militares del siglo XVII, esto es, una vinculación castrense y real, pero nunca civil. En definitiva, esto es una crítica disimulada (o no tan disimulada) a la segunda república española.

En una reseña que lleva por título «El éxito de la Banda Republicana» publicada en el periódico *El Sol* del domingo 2 de julio, nos señala el entusiasmo mostrado por el público parisino al contemplar los desfiles por el centro de París, siendo los músicos españoles junto con los ingleses y escoceses, los que más admiración despertan. También se hace referencia a las recepciones en la sede del diario *L'Intransigeant*, así como en el Ayuntamiento, a los desfiles y los conciertos en los jardines de Las Tullerías por la tarde, a las obras interpretadas por la Banda Republicana española «algunos comentaristas subrayan las obras que ha elegido para presentarse ante el público de París y su ejecución perfecta que denota una verdadera maestría», así como unas breves palabras de agradecimiento del maestro Vega y la programación de actos para el día siguiente²⁵:

Las ocho bandas militares extranjeras reunidas por iniciativa de un diario vespertino, continúan suscitando la curiosidad entusiasta de los parisienses, que tienen una afición singular a todos los espectáculos callejeros, sobre todo cuando las exhibiciones van acompañadas de corrientes de armonía. El paso de las músicas extranjeras por las arterias céntricas de la capital determina estos días remolinos de muchedumbres y embotellamientos fabulosos de vehículos en las encrucijadas.

La variedad de uniformes y tipos es un espectáculo que atrae incluso a los escépticos, a pesar de que en París se han contemplado desfiles memorables, como el de la victoria, y más tarde el pintoresco de la *American Legion*. Llamen sobre todo la atención la música de Granaderos de la Guardia Inglesa, los Big-pipers de Escocia y la Banda Republicana española, cuyos uniformes inspiran a algunos cronistas consideraciones retrospectivas sobre la indumentaria del siglo XVIII.

La Banda Republicana española es considerada por la crítica como uno de los conjuntos más notables de los reunidos aquí, y algunos comentaristas subrayan las obras que ha elegido para presentarse ante el público de París y su ejecución perfecta que denota una verdadera maestría. El desfile de los músicos españoles ha dado lugar a reiteradas manifestaciones de cordial simpatía, dándose numerosos vivas a España y a la República española.

Hoy, a primera hora de la mañana, las delegaciones de las bandas militares fueron recibidas en el diario *L'Intransigeant*, que ha organizado el alarde musical. Más tarde se verificó una recepción en el Hotel de Ville [...]

Por la tarde en el marco incomparable de los Jardines de las Tullerías, las músicas militares desfilaron ante el Presidente de la República, Sr. Lebrun, al que acompañaban los ministros de Marina, Interior y Hacienda [...]. Luego, las bandas se distribuyeron por los jardines y dieron conciertos. La Banda Republicana española actuó en el lugar denominado *Carré de la Marine*, e interpretó sucesivamente *La Revoltosa* de Chapí; *La Alhambra* de Bretón; y la *Jota Aragonesa* de Sarasate. Ante las reiteradas ovaciones del público, ejecutó después la jota de *La Dolores* y el pasodoble *Los voluntarios*. Esta noche, ante un gentío inmenso, la Banda española ha dado otro concierto

²⁵ ARAMBURU. «El éxito de la Banda Republicana». *El Sol*, Madrid, 02-07-1933, p. 1.

en El Trocadero. En el programa figuraban el preludio de *Lohengrin*, de Wagner; la *Sinfonía Patética*, de Tchaikowski; *El aprendiz de brujo*, de Dukas [...]. Como el público reclamaba con insistencia música española, la Banda tocó después del programa mencionado *La boda de Luis Alonso* y la jota de *La Dolores*.

El director, teniente coronel Vega, con quien hemos conversado brevemente esta tarde, nos ha expresado su viva satisfacción de los agasajos con que los músicos españoles han sido objeto, y sobre todo por la cordialidad y espontánea simpatía que les ha testimoniado el público de París. Las bandas militares actuarán mañana, domingo, a primera hora de la tarde, en el Jardín de Aclimatación. Por la noche se celebrará en el jardín del Palacio de Versalles un gran festival de música internacional.

La Banda Republicana española emprenderá probablemente el regreso a Madrid el miércoles de la próxima semana.

El cronista de *El Sol* utiliza la ironía y el sarcasmo respecto de la crítica del periódico *ABC* al utilizar frases como «la Banda Republicana española, cuyos uniformes inspiran a algunos cronistas consideraciones retrospectivas sobre la indumentaria del siglo XVII», además de mostrar su propensión y simpatía hacia la república con estas palabras: «El desfile de los músicos españoles dándose numerosos vivas a España y a la República española»²⁶. Por lo tanto, observamos una ideología favorable y preferente hacia el nuevo régimen republicano español.

El periódico *La Voz* publica el día 3 de julio un artículo titulado «La gran banda española. El pueblo de París ha rendido un cordial recibimiento a la Banda Republicana», en el que se da

cuenta de la entusiasta acogida prestada por el público parisino a las músicas europeas y en especial, a la española, tanto en los desfiles a los que califica de «espectáculo inolvidable», como en los conciertos²⁷:

El pueblo de París ha rendido un cordial recibimiento a la Banda Republicana. El diario vespertino *L'Intransigeant* ha tenido una feliz iniciativa al reunir a las ocho mejores bandas militares de Europa en un alarde que tiene una finalidad benéfica. El desfile de los diversos músicos militares a través de la capital ha suscitado la curiosidad entusiasta de los parisienses. En realidad, el pueblo de París ha tenido siempre gran afición a estos desfiles pintorescos y henchidos de grata sonoridad. El contraste de los diversos uniformes y la diferencia temperamental en la ejecución son diferencias que cautivan.

El desfile de las ocho bandas desde el Arco del Triunfo hasta la plaza de la Ópera, a través de esa zona central donde radican el comercio de lujo y una parte considerable de los negocios de mayor envergadura ha constituido un espectáculo inolvidable.

Luego, en los conciertos que han dado las ocho bandas en diversos lugares de París se han perfilado las diferencias y valoraciones. La Banda Republicana española, por su calidad excepcional, ha logrado un triunfo señalado y su jefe director, Sr. Vega, ha podido percatarse de la sensibilidad musical de algunos núcleos de lo que aparentemente es muchedumbre. En los aplausos voluntariosos y cálidos que han acogido el paso de la Banda Republicana española por las calles de París hay que discernir también una adhesión del pueblo de París a la nueva España...

El pueblo de París ha reconocido con sus aplausos la valía artística de la Banda Republicana española y al mismo tiempo ha subrayado con su entusiasmo la viva simpatía que le inspira el régimen democrático que España se ha dado en pleno uso de su voluntad nacional.

²⁶ *Ibidem*.

²⁷ «La gran banda española. El pueblo de París ha rendido un cordial recibimiento a la Banda Republicana». *La Voz*, Madrid, 03-07-1933, p. 3.

El crítico de *La Voz* también entra en este alegato político e ideológico de una forma clara y favorable a la república al referirse a la manera con que la Banda Republicana es recibida por el público parisino:

En los aplausos voluntariosos y cálidos que han acogido el paso de la Banda Republicana española... hay que discernir también una adhesión del pueblo de París a la nueva España... [...] El pueblo de París ha reconocido con sus aplausos la valía artística de la Banda Republicana española y al mismo tiempo ha subrayado con su entusiasmo la viva simpatía que le inspira el régimen democrático que España se ha dado en pleno uso de su voluntad nacional²⁸.

Francisco Melgar publica el día 4 de julio en el diario *Ahora*, un extenso artículo en el que narra la curiosidad y entusiasmo con que los parisinos reciben a las bandas de música europeas, la ofrenda de las coronas de laurel ante la tumba del Soldado Desconocido, el posterior desfile por los Campos Elíseos, así como el único reproche que hemos podido encontrar referente a los uniformes de la agrupación musical española, de la que por otro lado subraya «sus dotes artísticas y la perfección de su juego»²⁹:

Por primera vez se han visto reunidas en París las bandas militares más famosas de Europa, entre ellas la Banda de la Guardia Republicana de Madrid [...]. Este género de exhibiciones tiene el don de despertar infaliblemente la alegría de la masa; vibran los corazones y se estremecen los nervios con el redoble de los tambores, las notas

agudas de los clarines, la vigorosa armonía de las trompetas [...]

Para recibir a los músicos militares, venidos de las distintas capitales de Europa, han destacado los franceses sus dos mejores bandas: la de la Guardia Republicana de París y la de la Flota, estacionada en el puerto de Brest.

[...]

Imponente conjunto, cuya primera manifestación fue ir a depositar solemnemente unas palmas en la tumba del soldado francés desconocido que duerme bajo el Arco del Triunfo. A la ceremonia siguió un desfile de todas las bandas a través de la avenida de los Campos Elíseos, que era una magnífica ocasión para que París entero acudiera a vitorear a sus huéspedes [...] los músicos españoles [...] si bien merecieron todos los aplausos por sus dotes artísticas y la perfección de su juego, no pueden reservarse las mismas felicitaciones a quien haya dispuesto que vengan a París sin los uniformes de gran gala [...]

Se hablará mucho tiempo en París de esta fiesta, y de ella guardarán singularmente imperecedero recuerdo los trabajadores intelectuales en la miseria, en cuyo beneficio han tocado las bandas militares en los grandes teatros y en los jardines públicos de París.

García Vidal firma para la edición de *El Heraldo de Madrid* del día 5 de julio, una entrevista con Emilio Vega ya de regreso en Madrid. Se habla del repertorio interpretado en los conciertos, especialmente del género lírico del que destaca la jota de *La Dolores* y el intermedio de *La boda de Luis Alonso*, por «el entusiasmo y el fervor del auditorio, que al final de la ejecución aplaudía calurosamente». También deja constancia Emilio Vega, del trato recibido por parte de las autoridades de la embajada y personal de

²⁸ *Ibidem*.

²⁹ MELGAR, Francisco. «Por primera vez se han visto reunidas en París las bandas militares más famosas de Europa, entre ellas la Banda de la Guardia Republicana de Madrid». *Ahora*, Madrid, 04-07-1933, pp. 16-17.

la colonia española en París, así como de la afectuosa acogida con que el público parisino recibe a la banda española «con fervorosos aplausos, delirantes a veces». Podemos observar en las respuestas de Vega, su gran modestia³⁰:

Nuestra Banda Republicana ha conseguido durante su actuación en París un éxito extraordinario. Hemos logrado para la música española, nos dice el director de nuestra prestigiosa agrupación, los aplausos más entusiastas y delirantes.

[...]

La música española ha triunfado plenamente en el cosmopolitismo de la gran ciudad. El añejo repertorio de nuestro glorioso archivo musical se ha escuchado en el devoto silencio de millares de espectadores, que después han aclamado apoteósicamente el aire casticísimo de los españolísimos acordes.

Nuestra Banda Republicana, conjunto exquisito de consumados artistas, ha interpretado con el calor de nuestra raza a los autores españoles que imprimieron en el pentagrama la recia inspiración de un pueblo que, como el nuestro, es raudal de luz y de alegría.

El sabor de la vieja zarzuela se ha puesto en labios de un público selecto que, acostumbrado al «cockteleo» de vibraciones modernas y atrevidas, se ha estremecido ante inspiradas emociones. ¡Chapí, Bretón, Caballero, Jiménez! Una nueva perspectiva en el París de una vieja estampa madrileña. Desde *La Dolores* hasta *La verbena de la Paloma* -entre otras obras del glorioso repertorio- la Banda Republicana ha perturbado por unos días el ritmo avanzado de la capital francesa. Sin intención de retrotraer la emotividad parisina a épocas descoloridas, nuestra organización musical ha señalado la etapa más sobresaliente del teatro lírico español.

París, acogedor y sentimental, ha coronado con fervorosos aplausos -delirantes a veces- la labor de nuestros profesores que en estos días han conseguido posiblemente el éxito más lisonjero de su obra musical. «Hemos logrado para la música española «manifiesta el maestro Vega» el éxito más grandioso».

Frente a D. Emilio Vega, en el despacho de su casa, nos consideramos satisfechos porque vamos a servir de transmisores de vibración espiritual del director de la Banda Republicana. El maestro Vega, que aún no ha podido descansar, se muestra con nosotros amabilísimo:

P.- ¿Qué impresión trae usted a España de la estancia de la Banda Republicana en París? le preguntamos.

R.- Excelente. Hemos logrado un éxito inesperado, un éxito que será inolvidable para todos nosotros. Tanto la representación oficial de España en París como la colonia española, no nos abandonaron en ningún momento [...]

P.- Esto se refiere a lo que pudiéramos llamar agasajo oficial.

R.- Sí, sí, que todos deseamos conste públicamente.

P.- ¿Pero, y el éxito profesional?

R.- ¡Ah! Inenarrable. El cumplimiento de nuestro deber profesional ha logrado para la música española cosas importantísimas: la valía de sus intérpretes y la de las obras de nuestros autores.

P.- ¿Y qué impresión causó entre el público parisino la actuación de usted?

R.- Magnífica. Hay hechos que merecerían anotarse aparte. Pero por no hacer extensiva la información me conformaré con decirle a usted que en los cafés y en las calles de la ciudad la gente nos aplaudía entusiastamente.

P.- ¿Un éxito popular?

R.- Exactamente. Solo el hecho de entrar en un sitio era motivo para que inmediatamente se nos hiciese objeto de las mayores atenciones y deferencias.

P.- ¿Qué programa eligieron ustedes en los conciertos celebrados?

R.- Programas extensos y variadísimos. Música clásica y música española: Chopin, Wagner, Mozart, Bretón, Jiménez, Albéniz, etc.

P.- De todo este repertorio, ¿el más aplaudido?

R.- Todo; pero excepcionalmente, la jota de *La Dolores* y *La boda de Luis Alonso*, cuyas interpretaciones constituyeron un episodio glorioso por el entusiasmo y el fervor del auditorio, que al final de la ejecución aplaudía calurosamente.

P.- ¿Dónde actuaron ustedes?

R.- En diversos sitios. En Versalles, en Las Tullerías, en el Jardín de Aclimatación, etc.

³⁰ GARCÍA VIDAL, A. «Dice el maestro Don Emilio Vega». *Heraldo de Madrid*, Madrid, 05-07-1933, p. 16.

P.- ¿Cuántas bandas concurrieron a esta exhibición musical?

R.- Han concurrido ocho bandas pertenecientes a los siguientes países: Inglaterra, Italia, Bélgica, Checoslovaquia, Rumanía y España.

P.- ¿Las más sobresalientes?

R.- Todas son dignas de elogios. Bien instrumentadas, excelente ejecución. Sin embargo, que este juicio no parezca inmodestia, una de las que más éxito ha obtenido fue la nuestra, que por algunos ha sido denominada «Agrupación de cámara».

P.- Por no fatigar más su atención, ¿quedó usted satisfecho?

R.- Mucho, mucho, y no por mi labor, lo menos importante de todo, sino por la de mis compañeros, que una vez más han demostrado ser excelentes artistas y patriotas admirables.

El maestro Vega, uno de nuestros mejores directores de orquesta, ha sabido conjuntar un grupo selecto de profesores para ejecutar con el brío y el arte que le caracteriza lo más escogido de nuestro clásico repertorio. A él, espíritu exquisito, se le debe cuantos éxitos consigue nuestra Banda Republicana, ejemplo de maestría y fervor musical.

Este último conseguido en París, ciudad donde el arte triunfa, indica excepcionalmente las cualidades de don Emilio Vega, que como recompensa a su meritísima labor nos ha traído de aquella capital el éxito de su gloriosa jornada.

Como homenaje al maestro, le cedemos sin ninguna reserva los aplausos que en España tributó aquel pueblo hermano.

El día 6 de julio aparece en *El Heraldo de Madrid* uno de los artículos más apasionados y entusiastas sobre el festival parisino, firmado por Artemio Preciso (testigo presencial del festival). Tras unas palabras sobre el origen de las bandas participantes y los lugares en los que ofrecen sus conciertos, el periodista describe la recepción de los programas interpretados por los músicos españoles, es-

pecialmente el del concierto en el Trocadero, así como unas breves frases que consigue intercambiar con Emilio Vega en el jardín de la embajada de España³¹:

Ocho bandas militares, con la de París, han obsequiado a los habitantes de la capital de Francia en los festivales benéficos organizados por *L'Intransigeant*: la de Londres, la de Bruselas, la de Madrid, la de Roma, la de Praga, la escocesa y la de Brest [...]

No vamos a relatar paso a paso, no vamos a dar detalles de los desfiles, del Arco del Triunfo hacia los Campos Elíseos, la intervención total de todas las bandas en las Tullerías, con la presencia del Presidente de la República, etc.

A nosotros, como periodistas españoles, nos interesa ante todo dar fe del triunfo indescriptible que nuestra Banda de la Guardia Republicana ha alcanzado. Triunfo que supera toda expresión hiperbólica, que puede enorgullecer a España y que aquí se recordará siempre. Cuando nuestra Banda ha interpretado por ejemplo, el preludio de *Lohengrin* (Wagner), la *Sinfonía Patética*, de Tchaikowsky; *El aprendiz de brujo*, de Dukas, de una manera irreprochable, perfecta, exquisita, el público, lleno de asombro, ha prorrumpido en aplausos apoteósicos. Y cuando a renglón seguido el ilustre D. Emilio Vega ha cogido la batuta para calcar el intermedio de *La boda de Luis Alonso*, de Jiménez y la jota de *La Dolores* de Bretón, la multitud que llenaba el inmenso teatro del Trocadero, puesta en pie, enloquecida de entusiasmo, ha aplaudido durante largo rato, gritando a demás su fervor [...]

Han sido unas jornadas realmente gloriosas para España. Nuestra música -Chapí, Bretón, Sarasate, Albéniz, Caballero, etc.- han despertado adhesiones febriles, se ha impuesto sobre todo y sobre todos [...]

Os aseguro que no es pasión nacionalista, ni fanatismo patriótico, ni prejuicio de raza, ni nada de eso, que nos repugna ideológicamente. Es la verdad escueta, sencilla, inmovible: nuestra Banda ha triunfado de verdad sobre todas las demás bandas extranjeras. A excepción de la de París, ninguna se le puede comparar en serio. Y esto

³¹ PRECISO, Artemio. «El triunfo delirante que ha obtenido en París la Banda de la Guardia Republicana española». *El Heraldo de Madrid*, Madrid, 06-07-1933, p. 5.

lo han reconocido todos, propios y extraños. Gritémoslo a los cuatro vientos: la Banda Republicana que dirige el benemérito e ilustre D. Emilio Vega es uno de los más legítimos orgullos de nuestra patria. Lo sabíamos ya pero ahora lo han reconocido los de fuera.

Pongamos unas breves apostillas al hecho gratisimo [...]. Todo el personal diplomático secundó brillantemente a Aguinaga en la recepción íntima del domingo en la Embajada. Después de visitar sus salones, de beber champaña y brindar por la prosperidad de España, los músicos se pasearon por el jardín de nuestra residencia oficial. Y allí tuve el gusto de conversar unos momentos con D. Emilio Vega:

«Estamos satisfechísimos, nos dijo. Claro, es que, como usted habrá visto, nosotros hacemos también lo que podemos por complacer al público, dándoles trozos suplementarios con el mayor gusto. Me habían dicho algunos de no interpretar sino música popular española. Pero yo creí mejor que nos oyesen en trozos difíciles y complicados, puesto que después habíamos de tocar lo nuestro. Creí con ello servir mejor a España. Y este es nuestro deseo más ferviente siempre. Porque antes que músicos y antes que nada somos españoles. Nuestra Banda, que es a la vez orquesta, ha venido a París por primera vez. Creo que hemos dejado una buena impresión. Todos estamos contentos, sobre todo, repito, porque creemos haber dejado bien plantado nuestro pabellón [...]

D. Emilio Vega con su aspecto venerable, sus patillas y su bigote, que recuerdan un poco al actual presidente de la República germana, ha causado personalmente también una impresión muy grata. Y cuando, dirigiendo a sus huérfanos, ha interpretado tan a la perfección a Wagner, el público no sabía si tenía delante a un madrileño puro, como él es, o a un militar alemán.

Los festivales filarmónicos han sido a beneficio de la obra Los Amigos de los Niños y del Comité de Socorro Nacional contra el paro de los Trabajadores Intelectuales. El resultado financiero ha sido espléndido. Y en realidad quien ha organizado el torneo interesantísimo ha sido M. Dreyfus, poderoso financiero y hombre de negocios, propietario de *L'Intransigeant*, M. León Bailby, era íntimo amigo del señor Quiñones de León. Pero su actual propietario tiene verdadero

interés en que los asuntos de España sean juzgados desde un punto de vista objetivo, imparcial y amistoso. Y creemos de justicia divulgarlo así.

Artemio Preciso en este artículo publicado en *El Heraldo de Madrid*, muestra una postura neutral en el debate ideológico al afirmar que «Os aseguro que no es pasión nacionalista, ni fanatismo patriótico, ni prejuicio de raza, ni nada de eso, que nos repugna ideológicamente». Aunque no por ser neutral deja de ser patriótica ya que a continuación escribe: «Gritémoslo a los cuatro vientos: la Banda Republicana que dirige el benemérito e ilustre D. Emilio Vega es uno de los más legítimos orgullos de nuestra patria. Lo sabíamos ya pero ahora lo han reconocido los de fuera»³².

La edición del mes de agosto de 1933 de la revista *Musikografía* califica a la Banda Republicana española «como uno de los conjuntos más notables de los reunidos en la capital de Francia [...]», a la vez que sugiere que después del éxito alcanzado en París, alguien proponga un homenaje a los profesores y a su director «[...] que supieron elevar en país extranjero el pabellón musical bandístico de nuestra Patria»³³:

El Festival Internacional celebrado en París y al que concurrieron las mejores bandas de música de Europa, tuvo un feliz desarrollo en su curso artístico. Nuestra Banda Republicana y su director, el eminente maestro don L. E. Vega, fueron agasajados

³² *Ibidem*

³³ «El éxito de la Banda Republicana en París». *Musikografía*, 4, (agosto-1933), p. 18.

y admirados por todos quienes probaron la insuperable calidad y maestría de nuestra famosa agrupación. La Banda Republicana española ha sido considerada por la crítica como uno de los conjuntos más notables de los reunidos en la capital de Francia, y algunos observadores meticolosos aprobaron la propiedad con que fueron elegidos los programas para cada uno de los conciertos que esta banda interpretó.

Las interpretaciones de las obras de Chapí, Bretón, Giménez y Sarasate, fueron ovacionadas por el numeroso público que seguía con verdadero fervor la ejecución de nuestras más populares obras; y no dejaron de admirar, por esto, la perfecta dicción de obras como el preludio de *Lohengrin* de Wagner, *Aprendiz de Brujo* de Dukas, y la *Sinfonía patética* de Tchaikowski, esta última maravillosamente llevada por don Emilio Vega que tiene hecho un especial estudio de ella.

A las muchas manifestaciones de admiración y simpatía que pudo observar nuestra Banda Republicana, merece una especial mención la que se refiere al calificativo de «Agrupación de Cámara» que a determinadas personalidades musicales de aquel país les sugirió al comprobar la valía de que venía precedida.

Si España supiese apreciar lo que en ella existe de verdadero mérito musical, habría propuesto, por medio de algún organismo o entidad, un homenaje a su Banda y muy especialmente a ese artista músico que conduce con talento la falange representativa del ambiente popular español que en París ha triunfado por su temperamento amoldable a las más variadas técnicas y estilos.

El Instituto-Escuela de Música de Monóvar, por mediación de su revista *Musicografía*, envía su más entusiasta y respetuoso saludo a la Banda de la Guardia Republicana de España, y a su director don Emilio Vega, que supieron elevar en país extranjero el pabellón musical bandístico de nuestra Patria.

También aquí podemos observar una entrada en la liza ideológica y política, en esta ocasión mediante una reprobación a las instituciones

oficiales de la República: «Si España supiese apreciar lo que en ella existe de verdadero mérito musical, habría propuesto, por medio de algún organismo o entidad, un homenaje a su Banda y muy especialmente a ese artista músico...»³⁴.

En el número de enero de 1934 de la misma revista musical *Musicografía*, Emilio Vega escribe un extenso artículo en el que narra con detalle todos los aspectos más destacables de su participación en el festival parisino, desde el recibimiento por las autoridades, hasta las sensaciones personales al entrar en la frontera española en el viaje de regreso, pasando por el programa interpretado, la recepción en la embajada, la acogida por el pueblo de París, las bandas participantes, etc. Son destacables las palabras que Emilio Vega dedica a justificar el criterio utilizado en cuanto a la elección de las piezas interpretadas³⁵:

Francamente declaramos que cuantos participamos en los actos que se referirán a continuación, experimentamos un intenso y desinteresado deleite al rememorar aquellas brillantes jornadas artísticas, y que nos resulta profundamente grato hacer constar y propagar las impresiones optimistas que obtuvimos en todos los órdenes y por todos conceptos durante nuestra corta estancia en París [...].

El festival lo organizó el diario de París *L'INTRANSIGEANT* [...]. La organización de todos los actos que constituían el programa del festival fue perfecta; y la propaganda, eficazísima, verdadero modelo de difusión y de atracción, a juzgar por la muchedum-

³⁴ *Ibidem*.

³⁵ VEGA, Emilio: «La Banda Republicana en el festival de Músicas militares extranjeras en París», *Musicografía*, 9 (enero-1934), pp. 5-11.

bre de espectadores que asistió a todos los conciertos. Nosotros no concebimos fácilmente que en una ciudad tan populosa como París, sea posible concentrar el interés y la atención del público, en acontecimientos de tan escasa trascendencia en estas latitudes.

Las bandas que asistieron a este concurso honorífico [...]. De todas estas corporaciones musicales son conocidas en España la de la Guardia Republicana de París que ha sido oída en Valencia, Bilbao y Barcelona; la del Primer Regimiento de Guías de Bélgica que ha estado en Mallorca y Barcelona, y la de la Marina Real Italiana que estuvo en Barcelona durante los primeros días de la Exposición de 1929.

Los actos en que habían de participar estas ocho bandas de música militares consistían en cuatro desfiles y seis conciertos; y de estos, dos en local cerrado y cuatro al aire libre. Y en consonancia con el lugar donde debían celebrarse las audiciones, habíamos recibido los directores indicaciones precisas acerca de la calidad y carácter a que se habían de ajustar las composiciones que debíamos ejecutar. Es importante que subrayemos este punto para desvanecer ciertas veladas e indirectas alusiones que se han hecho a la categoría de las obras que interpretó en París la Banda Republicana, y para que conste nuestro criterio sobre el caso, en su aspecto circunstancial y definitivo. Conviene primeramente recordar que la Banda Republicana, en este festival, se presentaba por primera vez a revalidar su reputación ante un público extranjero; y que este público era de la más elevada finura espiritual [...]. Este procedimiento lo siguen las corporaciones artísticas de mayor fama y los artistas más encumbrados, quienes elijen para sus audiciones de presentación, las obras en donde más han de resaltar la acertada preparación y la superioridad de conjunto y la valía, la elasticidad y seleccionada calidad individual. Fiel a estas normas, la dirección de la Banda Republicana llenó la parte que le correspondía en los conciertos, con obras consagradas de belleza indiscutible de autores extranjeros; y con páginas de música de pujante savia española, siempre fresca y actual, hondamente popular y emotiva, de nuestros compositores más aplaudidos [...].

Para terminar diremos que el día 4 por la mañana tomábamos el tren de regreso,

siendo despedidos como fuimos recibidos a la llegada, por Mr. Wyngaard, Mr. Dupont, Mr. Foret y los agregados militares de nuestra Embajada [...]. A la caída de la tarde, en pleno paisaje vasco, al atravesar el Bidasoa, la Banda entera agrupada en las ventanillas de la izquierda lanza un potente ¡Viva España! y entramos en la Patria, en contraste con el héroe del Tren Expreso, experimentando la sensación de ser valores humanos, útiles y vivos, con el alma vigorizada y engrandecida. Emilio Vega. Madrid, diciembre de 1933.

En el siguiente número de la revista *Musicografía* del mes de febrero de 1934, Emilio Vega amplía el artículo anterior con información dedicada a las agrupaciones musicales participantes y a defender la marcialidad con que los profesores de la Banda Republicana participaron en los desfiles. También se lamenta del hecho de que en los círculos musicales españoles y en la crítica periodística, no se haya reconocido suficientemente la labor y el éxito alcanzado por los músicos españoles en el festival musical parisino y lo justifica en el contexto de la estéril polémica en contra de las bandas de música y en favor de la creación de orquestas³⁶:

A mucha gente le ha extrañado que no haya existido la debida consonancia entre la importancia que nosotros atribuimos a este suceso y la escasa o nula repercusión que ha tenido en los lugares donde es obligado el comentario de estas manifestaciones de arte. Es verdad. Todavía estoy esperando que algunos músicos que nos vuelven locos atronándonos con sus triunfos en los balnearios de *Figueira da Foz* y *Font Romeu*, me dediquen un leve cumplimento; otros me han felicitado con la misma sinceridad que si yo acabase de curarme de una pulmonía y esperasen mi vacante. En

³⁶ *Ibidem*.

cuanto a esa zona en donde se vive con la misión de informar a la opinión de estas cuestiones, el silencio ha sido absoluto. ¿Por qué? Señores: ciertos aficionados a la crítica han convenido y decretado que la Banda de Música es una manifestación plebeya de un pseudoarte que debe desdennarse y relegarse a las capas inferiores de la sociedad [...].

Conste que nosotros, los que componemos la Banda Republicana, artistas modestos que laboramos tenaz y pacientemente por elevar el plano profesional, que consagramos todas nuestras energías al culto del arte por devoción y cumplimiento del deber, no mendigamos ni echamos de menos los elogios. Pero debemos registrar el contraste. ¿Cuándo llegaremos a ser en el ámbito de la música, sino benévolos, justos, sin exclusivismos, para que en los órganos de publicidad y en la sociedad entera se conceda a los actos musicales sinceros y sentidos, por lo menos, el mismo valor que se otorga a la muleta de un astro coletudo, a los puñetazos de un púgil, o a las patadas de un balonista?

En esta liza entre los que defendían a las bandas de música y los que opinaban que eran rémoras del pasado que obstaculizaban el desarrollo musical y apoyaban la creación de orquestas, se vio envuelta indirectamente la Banda de Alabarderos durante los primeros días de la recién proclamada segunda república española. Un grupo de influencia defendía la supresión de los músicos alabarderos y en su lugar se creara la Orquesta Nacional. La otra postura apuntaba sobre la continuidad de la banda con una nueva denominación y que prestara servicio en la Presidencia de la República. Una tercera postura se alineaba con crear una gran banda al servicio de la Jefatura del Estado, formada con los mejores

elementos de la Banda Municipal de Madrid y de la de Alabarderos. Finalmente se optó por la segunda opción con el apoyo de una campaña de prensa liderada por José Fornes desde *El Heraldo de Madrid* y el consentimiento final del ministro de la Guerra Manuel Azaña y de su subsecretario Enrique Ruiz Fornells³⁷.

Conclusiones

La participación de la Banda Republicana española en el festival parisino supone el inicio de su expansión internacional. Es importante señalar que desde 1923 es autorizada (con la denominación de Banda de Alabarderos) a ofrecer conciertos públicos fuera del Palacio Real de Madrid, y lo hace ejerciendo funciones de una verdadera banda nacional por las principales ciudades españolas, cosechando importantes éxitos de público y crítica que continuaron con el nuevo régimen republicano. Esta inicial difusión internacional que añade valor a la consolidación y prestigio del que se había hecho valedora fuera del ámbito palaciego, se completa con una invitación para participar en la Exposición Internacional de San Diego (California) celebrada durante los años 1935-36 y unos conciertos ofrecidos en *Le Mans* en 1935.

Esta trayectoria internacional (interrumpida durante los años de la dictadura militar y primeras décadas de la democracia) es continuada a partir

³⁷ SANTODOMINGO MOLINA, A. *La Banda de Alabarderos...*, tomo II, pp. 965-993.

de la década de 1990 aunque ahora con la denominación de Música de la Guardia Real, por ciudades como Bruselas, Mons, nuevamente París, Turín, Niza, Oslo, Moscú y un largo etcétera que está todavía sin estudiar.

Emilio Vega defiende su concepción de la banda en la línea de intentar aproximar su personalidad al sonido de la orquesta de cuerda, tal y como hemos podido comprobar en sus propias palabras recogidas en la prensa estudiada, como por ejemplo «Nuestra Banda, que es a la vez orquesta»³⁸, así como «la tendencia a reflejar con la banda la distinción de timbres y efectos orquestales»³⁹. También es destacable en este sentido que desde 1927 aumentara la plantilla de la agrupación alabardera con 20 instrumentos más, entre los que figuraban 4 chelos, 2 contrabajos y un piano que tenía plaza de saxofón, en posesión del oscense Daniel Montorio Fajó; o con un violín desde principios de 1933 también con plaza de saxofón ejecutado por el valenciano José Borrero Viñas⁴⁰.

En cuanto al repertorio interpretado en los 6 conciertos ofrecidos en París (exceptuando los del día 2 de julio de los que no hemos podido recuperar los programas), de las 17 piezas interpretadas solamente 2 son obras compuestas para la instru-

mentación bandística: los pasodobles *Suspiros de España* de Álvarez y *¡Viva el rumbo!* de Zavala. Las demás son transcripciones para banda de obras orquestales incluidos el pasodoble de la zarzuela *Los voluntarios* de Giménez, la marcha húngara de la *Légen-de dramatique en quatre parties* titulada *La damnation de Faust* de Belioz o la marcha de desfile *Le Regiment de Sambre et Meuse*, adaptado por Joseph François Rauski en 1879 a partir de la canción francesa de Robert Planquette y Paul Cezano.

Teniendo en cuenta que es la primera vez que la Banda Republicana española actúa en el extranjero, su director elige los programas además de buscar una sonoridad y timbre en cercanía con la orquesta como ya hemos visto, también en base a una concepción que expone en la prensa estudiada en el presente artículo y que utilizando sus propias palabras, queda definida de esta manera: «... (las bandas) elijen para sus audiciones de presentación, las obras en donde más ha de resaltar la acertada preparación y la superioridad de conjunto y la valía, la elasticidad y seleccionada calidad individual»⁴¹.

Es destacable la utilización del repertorio lírico español con piezas brillantes y populares como el intermedio del sainete lírico *La boda de*

³⁸ PRECISO. «El triunfo delirante...», p. 5.

³⁹ VEGA, E. «La Banda Republicana...», p. 9.

⁴⁰ SANTODOMINGO MOLINA, A. *La Banda de Alabarderos...*, tomo II, pp. 984.

⁴¹ VEGA, E. «La Banda Republicana...», p. 10.

Luis Alonso, la jota de la ópera *La Dolores* o una selección del también sainete lírico *La revoltosa*, cuyas interpretaciones provocan el entusiasmo del público francés. El repertorio lírico se completa con composiciones elaboradas a partir del folklore más arraigado a la tradición como son los cuatro movimientos de la suite *¡A mi tierra!* basada en temas populares murcianos que su autor, (Bartolomé Pérez Casas, combina con los principales elementos del sinfonismo europeo, convirtiéndose así en una de las grandes aportaciones al sinfonismo español⁴². Y de Murcia nos trasladamos a Granada siguiendo la línea del pintoresquismo musical con la serenata *En la Alhambra*, sobresaliente ejemplo de 1888 con el que Bretón rinde culto en algo más de 7 minutos de duración, al alhambrismo musical con una delicadísima orquestación y bellos sonidos andalucistas. Sin salir de Granada, la siguiente composición es una de las danzas de la ópera *La vida breve* de Falla. Utilizando una economía de medios orquestales en busca de claridad, sencillez y equilibrio y recopilando también material musical popular, Falla compone esta

ópera en la que se puede rastrear influencias del romanticismo tardío combinados con rasgos propios que alcanzarán su esplendor en años posteriores. Emilio Vega termina la transcripción de esta pieza de Falla el 31 de junio de 1931⁴³, siendo esta ocasión la primera vez que la interpretan en público. Y de Granada viajamos a Aragón con la transcripción de la pieza para violín y piano titulada *Jota aragonesa* que Sarasate compone en 1882 y que Emilio Vega arregla para la Banda de Alabarderos en junio de 1925, interpretándola por vez primera el 11 de julio del mismo año en el teatro Victoria Eugenia de San Sebastián. Así pues, el repertorio español ejecutado en París se elabora mediante la combinación de piezas del género lírico (Giménez, Chapí y Bretón) con otras compuestas utilizando elementos del folklore de Murcia, Andalucía y Aragón (Pérez Casas, Falla y Bretón) sin renunciar al virtuosismo y brillantez de composiciones como la de Sarasate que subrayan la maestría, habilidad y destreza del conjunto e individual de los profesores.

Los programas se completan con el repertorio internacional, siguiendo

⁴² Antonio Narejos defiende que esta suite de Pérez Casas es heredera de la utilización del folklore por el movimiento romántico nacionalista y más en concreto, por el pintoresquismo musical al haber «asimilado del propio Felipe Pedrell su máxima de buscar en la música popular la esencia para la creación de una música culta». NAREJOS, A. «De la suite ¡A mi tierra!...», p. 105; GARCÍA MATOS, M. «El folklore en la 'Suite Española' de Pérez Casas». Música, *Revista trimestral de los conservatorios españoles*, 14 (1955). Reeditado en *Homenaje a Bartolomé Pérez Casas (1873-1956)*. Colección «Artistas murcianos». Murcia, Real Academia de Bellas Artes Santa María de la Arrixaca, 2002, pp. 61-78.

⁴³ La transcripción de *La vida breve* de Falla por Emilio Vega la forman dos danzas y el intermedio y se guarda en el Archivo Histórico Musical de la Guardia Real, sig. 1281/ 2-g y 63-m.

con la línea del sinfonismo romántico, con dos fuentes que Emilio Vega tiene muy presentes a lo largo de su dilatada carrera profesional como son los compositores rusos y el wagnerismo. Estas composiciones las interpreta la Banda Republicana española en los locales cerrados como el del viernes 30 de junio en el Palacio de los Deportes (la obertura *La gran Pascua rusa* de Rimsky-Korsakov) y el del sábado 1 de julio en el teatro Trocadero (el preludio de *Lohengrin* de Wagner y el primer movimiento de la *Sinfonía Patética* de Tchaikovsky). Este sinfonismo romántico es completado haciendo un guiño a los anfitriones, con una pieza característica del impresionismo sinfónico francés como es el poema descriptivo *El aprendiz de brujo* de Dukas, siendo esta la primera vez que la Banda Republicana la interpreta.

Así pues, la agrupación republicana se presenta en la capital francesa con una excelente muestra de música española a la que añade, a pesar de las insinuaciones hechas a su director de interpretar solo música hecha en España, un repertorio sinfónico internacional que Emilio Vega conocía muy bien por sus elaboradas transcripciones realizadas y porque casi siempre estuvo presente en sus conciertos ofrecidos tanto en las bandas municipales de Ciudad Real y Valencia⁴⁴, como en la de Alabarderos/Re-

publicana, de las que fue su director. De esta forma es reconocido por la prensa: «algunos observadores meticolosos aprobaron la propiedad con que fueron elegidos los programas para cada uno de los conciertos que esta banda interpretó»⁴⁵.

En conclusión, hemos podido comprobar la importancia del festival parisino por el destacado seguimiento detectado en la prensa tanto francesa como española, sin olvidarnos de las numerosas referencias aparecidas en otros países como Italia, Bruselas, Reino Unido, Holanda y Checoslovaquia, de las que no hemos podido hacer mención porque hubiéramos desbordado los límites de este artículo.

Además de la prensa, es destacable señalar la alta implicación de las instituciones francesas, tanto privadas como públicas, incluyendo a la Presidencia de la República de Francia que recibe a las agrupaciones participantes en los jardines de Las Tullerías durante la tarde del sábado 1 de julio; así como el apoyo e interés mostrado por la Embajada de España en París, cuyo personal siguió casi constantemente a la banda española, desde su llegada a París hasta su despedida en la misma estación ferroviaria. Sin olvidarnos del apoyo inicial y autorización que tuvieron del presidente del Consejo de Ministros Manuel Azaña, quien fue

⁴⁴ ASTRUUELLS MORENO, Salvador. *La Banda Municipal de Valencia y su aportación a la historia de la música valenciana*. Tesis doctoral. Valencia, Universitat de València, 2003, p. 137-152.

⁴⁵ «El éxito de la Banda Republicana...», p. 18.

el que finalmente autorizó (siendo ministro de la Guerra) que la Banda de Alabarderos no desapareciera con el final de la monarquía de Alfonso XIII y continuara su actividad con la nueva denominación de Banda Republicana a partir de 1931⁴⁶.

Otro factor a destacar es la altísima respuesta de público, tanto en los desfiles por las calles parisinas, como en los conciertos en los que se llegaron a congregarse veinticinco mil personas en el Palacio de los Deportes, sesenta mil en los jardines de Las Tullerías y cien mil en el Jardín de Aclimatación, tal y como hemos podido comprobar por las referencias hemerográficas estudiadas. Todo esto contrasta con el escaso reconocimiento que tuvo en su momento en las instituciones oficiales españolas, tanto políticas como musicales (Ministerio de la Guerra, Comisariado de la Música) pues hasta una parte de la prensa española llegó a reclamar que desde algún organismo oficial se propusiera un merecido homenaje a la Banda Republicana por su destacada participación en el festival parisino.

Posiblemente su cercanía temporal al periodo monárquico todavía despertaba muchos recelos ideoló-

gicos y políticos en las instituciones republicanas respecto de una agrupación musical que hasta hacía escasamente dos años, había estado ligada directamente al ámbito palaciego de Alfonso XIII. En este sentido, hemos visto cómo parte de la prensa española estudiada en el presente artículo, emitía referencias ideológicas favorables a la República española, otro sector se posicionaba en contra y a favor de la desaparecida monarquía y otros insistían en su neutralidad ideológica, y todo esto en artículos y reseñas que no trataban de política, sino de las actuaciones de la Banda Republicana española en el festival parisino de 1933.

Pese a esto último que seguramente influyó en el escaso reconocimiento por parte de las instituciones republicanas, debemos reconocer que los profesores de la antigua Banda de Alabarderos llevaron hasta el mismo corazón de Europa una destacadísima y equilibrada selección de música española (Chapí, Bretón y Giménez, a los que se unieron Falla, Pérez Casas y Sarasate) con un enorme éxito tanto de público como de crítica, «lo que constituyó una auténtica efemérides de la música de banda en España [...]»⁴⁷.

⁴⁶ SANTODOMINGO MOLINA, A. *La Banda de Alabarderos...*, tomo II, pp. 965 y ss.

⁴⁷ CASARES RODICIO, E. «Vega Manzano...», p. 783.